



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

Memoria



I Congreso Centroamericano de
ComuniCAción

Costa Rica - 2013

**“Desafíos de la comunicación
en Centroamérica”**

Del 19 al 23 de agosto, 2013.

Consejo editorial:

Aaron Mena

Sonia de la Cruz

Vanesa Fonseca

José Luis Arce

Yanet Martínez

María Florez-Estrada

Carmen Mayela Fallas

Lisette Marroquín

Patricia Vega

Isis Campos

Lidieth Garro

Sylvia Carbonell

Marvin Amador

Allan Monge

302.2

P953p I Congreso Centroamericano de comunicación: desafíos de la comunicación en Centroamérica (1: 2013 : San José, Costa Rica). Memoria / organiza Centro de Investigación en comunicación ; Consejo editorial Aaron Mena [*et ál.*] – San José, C. R. : Universidad de Costa Rica, 2013.
1071 p.

ISBN 978-9968-919-08-1

1. COMUNICACIÓN – AMÉRICA CENTRAL – CONGRESOS, CONFERENCIAS, ETC. I. Centro de Investigaciones en Comunicación. II. Mena, Aaron, ed. III. Título.

CIP/2540
CC/SIBDI, UCR

© Universidad de Costa Rica
CICOM
Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio", San José, Costa Rica.

Primera edición: 2013

Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.



Actores sin libreto: modelo actancial de las noticias de feminicidios de Diario Extra

Actors without script: actantial model of Diario Extra's femicide news

Rodrigo Muñoz-González

Universidad de Costa Rica

rodrigo.munozgonzalez@ucr.ac.cr

Simposio:

Comunicación y Género

Actores sin libreto: modelo actancial de las noticias de feminicidios de Diario Extra

Resumen

Diario Extra es un periódico costarricense de tónica sensacionalista con una gran penetración de audiencia. Su sección de sucesos y, particularmente, las noticias de feminicidios, despliegan estrategias para construir, desde una perspectiva periodística, a las personas involucradas en los crímenes. A partir de un abordaje teórico semiótico y bajo una óptica del Análisis Crítico del Discurso, esta investigación pretende analizar las noticias de feminicidios de la sección Sucesos de *Diario Extra* y elaborar un modelo actancial, siguiendo los postulados de Greimas, de las personas relacionadas con los crímenes. Para esto, se tomó el año 2011 para realizar una recopilación inicial de 117 notas, de las cuales 16 corresponden a crímenes familiares. Se seleccionaron cinco de estas notas y se procedió a identificar a sus protagonistas y a clasificar sus funciones. Los resultados arrojaron que se presenta la violencia de género como la acción de una persona y no como fenómeno social.

Palabras clave: Comunicación, Género, Análisis Crítico del Discurso, Semiótica, Periodismo Sensacionalista.

Abstract

Diario Extra is a Costa Rican sensacionalist newspaper with a large audience penetration. The crime section and, particularly, the femicide news, unfold discursive strategies that build, from a journalistic point of view, characters of the persons involved in the crimes. Under a semiotic theoretical approach and a Critical Discourse Analysis perspective, this research aims to analyze the femicide news of the crime section of *Diario Extra* in order to develop an actantial model, following Greimas postulates, of the persons related to the crimes. The year 2011 was selected for an initial compilation of 117 articles, of which 16 corresponded to family crimes. 5 of these

articles were chosen to identify the protagonists and classify their functions. The results showed that gender violence is presented as the action of a person and not as a social phenomenon.

Key words: Communication, Gender, Critical Discourse Analysis, Semiotics, Sensacionalist journalism.

Una fotografía sangrienta y un gran titular con letras rojas representan las portadas de *Diario Extra*. Este periódico de corte sensacionalista es de gran popularidad en Costa Rica. Según una encuesta realizada por CID Gallup (Artavia, 2009), un 38% de los lectores de prensa costarricenses mostraban preferencia hacia el medio. Además, la Sociedad Interamericana de Prensa ubica al diario entre los 20 periódicos más populares de América Latina (González, 2012).

En la sección Sucesos de *Diario Extra* fluye una tónica sensacionalista intensa. Las noticias concernientes a feminicidios son un punto de convergencia de diferentes *estrategias discursivas* sensacionalistas. Los actores de los diferentes crímenes son presentados y descritos desde una óptica que busca apelar a los sentimientos del lector. Por esto, se plantea que el modelo actancial de Greimas (1976) es una herramienta para entrever las funciones que desempeña cada persona vinculada al suceso, en la construcción periodística, a nivel estructural. Este modelo suele ser utilizado en esquemas clásicos de narración; no obstante, si se considera la noticia como una narrativa (van Dijk, 1983, 1990), puede aplicarse al estudio del periodismo.

Esta investigación pretende analizar las noticias de feminicidios de la sección Sucesos de *Diario Extra* desde los postulados de Greimas (1976) y elaborar un modelo actancial de las noticias estudiadas. Se partirá de una orientación teórica de la semiótica y de una perspectiva del Análisis Crítico del Discurso, el cual “estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político” (van Dijk, 1999, p.23). Con esto, se pretende contribuir a la discusión sobre la relación entre violencia de género y práctica periodística.

Gritos de pregón

El sensacionalismo, como tendencia, es problemático. No hay una línea divisoria que impida su influencia –o presencia- en otros ‘tipos’ de periodismo. Incluso, su concepto aunque sea asociado comúnmente a la prensa, puede vincularse con otras prácticas o productos culturales. Para Vergara (2010),

“Lo principal para que un texto sea considerado sensacionalista es la ubicación predominante de elementos con cargas afectivas fuertes, con el fin de captar destinatarios. Para esto, a nivel textual se tiene que dar una interrelación entre estrategias y recursos, ya que ninguno por sí solo es capaz de crear un texto sensacionalista” (p.202-203).

Así, se da una interacción entre las características del hecho de la noticia y las estrategias que ejecuta el o la periodista. Los textos sensacionalistas entablan una relación con los lectores mediada por estrategias que buscan motivar un despliegue emocional en ellos. Al recordar a Klapp, Langer (1999) enfatiza “cómo la ‘buena víctima’ es fruto de la empatía, y cómo ciertos ‘objetos’ y ‘relaciones dramáticas’ parecen recibir más ‘ventaja simbólica’ que otros” (p. 113).

Dentro de las estrategias discursivas sensacionalistas puede encontrarse una ideología de género que funciona desde adentro de estas. Una de sus consecuencias sería la propagación de estereotipos y roles. Los medios se convierten, entonces, en creadores y reproductores de significados. Estos “conforman el contexto simbólico fundamental de las sociedades contemporáneas, pero insertos en un marco de discursos, prácticas e instituciones más amplio y con el que mantienen relaciones reflexivas” (Abril, 1997, p.141).

SIGNIFICACIÓN, DISCURSO Y GÉNERO

La significación implica un proceso dinámico y cambiante que se encuentra inserto en un contexto socio-cultural específico. Mantiene un estrecho vínculo con los procesos significantes del pasado y es un referente para los del futuros. Su transmisión, creación y almacenamiento es

una construcción, evoluciona constantemente. “El significado no es solo una invariante remanente que es preservada bajo todas las formas de operaciones transformacionales, sino que es alterado, entonces se puede sugerir una acreción de significado en el proceso de tales transformaciones” (Lotman, 2000, p.15). Los procesos de significación implican la existencia de un código que fije reglas –o propuestas de *lectura*- entre lo que se pretende representar y lo representado (Eco, 2000). La significación despliega su funcionamiento en redes de comunicación compuestas por emisores y receptores con un ‘alfabeto’ común. Estas redes van a implicar una transmisión de *paquetes de significado* de manera multidireccional, difuminando, así, la delimitación entre emisor y receptor. Es decir, en la transacción de sentido, un código marca posibilidades mas no limitaciones rígidas; así, la emisión y la percepción van a estar mediadas por la capacidad significativa de cada actor implicado en el proceso.

El *signo* se plantea como la principal unidad generadora en cualquier proceso de significación (Saussure, 1983; Eco, 1986, 1988, 1990). Supone correspondencia y asociación; en otras palabras, ocupa el lugar de algo para representarlo de diferente manera. Así, “el signo no representa la totalidad del objeto sino que —mediante diferentes abstracciones— lo representa desde un determinado punto de vista o con el fin de alguna utilización práctica” (Eco, 1988, p.27-28).

Saussure (1983) sugiere que un signo lingüístico es una entidad psíquica que se encuentra formada por un concepto y una imagen acústica, o por un *significado* y un *significante*. Así, puede entenderse el significado como la referencia primaria del signo al mundo real y el significante como su representación, casi siempre material (una palabra escrita, un sonido, un dibujo, etc.), que hace “posible la aparición de la significación al nivel de la percepción (Greimas, 1976, p.14-15).

Imagen 1 El signo según Saussure



Fuente: Elaboración propia.

Cabe resaltar que la relación entre significado y significante no es rígida, sino más bien que tiende a estar en constante tensión, lo que produce un juego entre los dos; es decir, el uno puede ser tomado por el otro y viceversa (Eco, 1986). Por ejemplo, en la imagen anterior, la palabra /manzana/ se contempla como significante de la fruta (significado); no obstante, en la imagen utilizada se utilizó un dibujo –que evidentemente es un significante– para representar al significado. Además, se podría argumentar, desde un punto de vista del análisis narrativo (Kristeva, 1974), que la manzana es un significante del relato bíblico de Adán y Eva, cuyo significado sería su moraleja.

Al estar inmerso en un contexto histórico, un signo cambia y es reelaborado constantemente. La interacción de un signo con otros es fundamental para su funcionamiento, además de propiciar una constante renovación en su comprensión y sus usos. Como sostiene Kristeva (1974), “su sentido es resultante de la combinatoria de la que todo signo participa con los demás signos” (p.47). El proceso de significación no debe de comprenderse como la simple sumatoria de varios signos, sino como una *dinámica* en la que muchos signos, en su capacidad transformadora y combinatoria, interactúan entre sí y con un complejo socio-cultural inmerso en un contexto histórico, edificando con esto diversas *estructuras de significación*. Estas estructuras son significantes y significan; es decir, responden a un proceso de significación, pero pueden generar otros. Así, se puede considerar al proceso de significación como una *red de micro y macro procesos* que construyen y deconstruyen constantemente estructuras de significación.

El *texto* se erige como un componente, y propulsor, de las diferentes estructuras de significación. Kristeva (1974) lo entiende como “un aparato translingüístico que redistribuye el orden de la lengua, poniendo en relación una palabra comunicativa apuntando a una información directa, con distintos tipos de enunciados anteriores o sincrónicos” (p.15). Así, el texto puede definirse como un tipo de producción significativa que mantiene una relación redistributiva (destructiva-constructiva) con la lengua y constituye una intextualidad; es decir, en el espacio de un texto se cruzan y se neutralizan múltiples enunciados que provienen de otros textos (Kristeva, 1974, 1978). Así, Kristeva (1978) sostiene la existencia de un *fenotexto* y un *genotexto*; es decir, “superficie y fondo, estructura significada y productividad significante” (p.98). El fenotexto sugiere una fórmula, un lugar “donde el trabajo de significación aparece fenomenalizado, desplegado en una significación estructurada” (Zeledón, 2000, p.98). Por otra parte, el genotexto es el conjunto de significantes infinitos del cual el significante de la fórmula-presente-del-sujeto-dicho es sólo una incisión (Kristeva, 1978); es decir, el universo de posibilidades que se tiene para seleccionar un significante. De esta manera, el fenotexto se puede encontrar en el genotexto, el cual une el volumen de la superficie del fenotexto y lo excede en todas sus partes, convirtiéndose en un corte o un límite (Kristeva, 1978; Zeledón, 2000).

Los textos responden a estructuras de significación cuyo anclaje puede estar ubicado en lo profundo de un sistema socio-cultural. El folclor y los relatos de fantasía corresponden, en este sentido, al desarrollo que ha tenido el pensamiento de un determinado grupo humano. Vladimir Propp (2011) procuró realizar un análisis *morfológico* de los relatos del folclor ruso; en este, encontró que los personajes de las diferentes historias se pueden dividir en *7 esferas de acción* según la función que desarrollan en la trama. Greimas (1976), por su parte, considera que esta clasificación no profundiza en la verdadera función estructural de los personajes; así, distingue un actor de un actante:

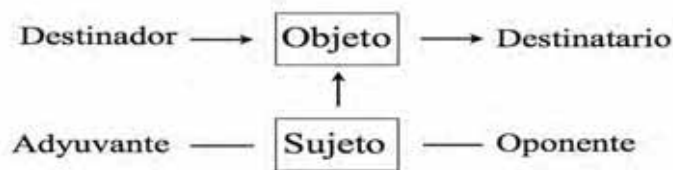
“si los actores pueden ser instituidos en el interior de un cuento ocurrencia, los actantes, que son clases de actores, no pueden serlo sino a partir del corpus de todos los cuentos: una

articulación de actores constituye un cuento particular; una estructura de actantes un género.” (Greimas, 1976, p.267-268).

El análisis actancial se distancia de la perspectiva narrativa de Propp (2011) en el sentido de que pretende entender, desde una visión macro, el rol-función de los personajes tomando en consideración su lugar y relación en la trama (Eco, 1979). Greimas (1976) propone, entonces, un *modelo actancial* mítico que puede ser aplicado en el análisis de los esquemas narrativos más convencionales:

Imagen 2

Modelo actancial de Greimas



Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, este modelo se centra sobre “el objeto del deseo perseguido por el sujeto, y situado, como objeto de comunicación, entre el destinador y el destinatario, estando el deseo del sujeto, por su parte, modulado en proyecciones de adyuvante y oponente” (Greimas, 1976, p.276). Cabe destacar que el destinador es la fuerza que orienta la acción del sujeto y el destinatario quien se beneficia de la consecución del objeto. El modelo actancial de Greimas (1976) sugiere que puede darse una estructuración narrativa similar en diversos ámbitos. No obstante, aunque pueda parecer una imposición rígida, los procesos de significación cambian las implicaciones de las relaciones entre los diferentes actantes. Es decir, la misma relación de deseo entre el sujeto y el objeto puede transferirse a un personaje que, basándose en parámetros culturales, busca el bien o el mal. Los medios y los fines no se encuentran especificados en este modelo, por lo que la progresión de una narración cambia dependiendo de los procesos de

significación. Además, debe recalcarse que esta propuesta no debe de remitirse solamente a una narrativa, sino también a otras formas como lo puede ser un texto periodístico.

En este sentido, los *discursos* son “el sitio donde la formas sociales de organización se unen a sistemas de signos en la producción de textos, así reproduciendo o cambiando el repertorio de significados y valores que conforman una cultura” (Hodge y Kress, 1988, p.6). Un discurso implica el movimiento de una estructura de significación, su enrolamiento en una dinámica cultural de límites y presiones; es decir, tiene un carácter transitorio que le otorga una flexibilidad de presencia e importancia en la vida de una sociedad. Tomando en cuenta que la experiencia humana no puede desarrollarse fuera de los límites del lenguaje (Greimas, 1976; Saussure, 1983), los discursos forman y desarrollan identidades; es decir, constituyen sujetos (van Dijk, 1990, 2008). Así, se puede considerar un discurso como el “conocimiento sobre alguna cosa, el cual es considerado como verdadero por un grupo de personas que lo ‘comparten’, además, guía nuestros actos y nunca se encuentra aislado, ya que tiene relación con otros conocimientos” (Vergara, 2010, p.19).

Los discursos no son ‘entidades’ neutras, a través de ellos se movilizan una serie de *dinámicas ideológicas* que se desarrollarán –conjuntamente con los discursos- en un marco socio-cultural específico. Para van Dijk (2008), “las ideologías son creencias compartidas socialmente y que se asocian a las propiedades características de un grupo, como la identidad, posición en la sociedad, intereses y objetivos, relaciones con otros grupos, reproducción y medio natural” (p.20). Una ideología le aporta direccionalidad a un discurso. Así, su origen radica en el significado y en el significante –es decir, en el signo-, atraviesa el texto (permeando, con esto, principalmente al genotexto) y subyace en el discurso. “Se puede afirmar categóricamente la existencia de la ideología en tanto matriz generativa que regula la relación entre lo visible y lo no visible, entre lo imaginable y lo no imaginable, así como los cambios producidos en esta relación” (Zizek, 2003, p.7). En consecuencia, se habla de ideologías desde una ideología.

Estas “son representaciones de prácticas formadas desde una perspectiva particular con el interés de mantener relaciones desiguales de poder y dominación” (Lazar, 2007, p.146). Las diferentes ideologías se cruzan entre sí, muchas veces influyéndose, fusionándose o repeliéndose. Williams (1977) propone que la *hegemonía* es un cuerpo de prácticas y expectativas cuya abstracción sería la ideología, “un sistema vivo de significados y valores –constitutivo y constituyente- que al ser experimentados como prácticas aparecen como conformadores recíprocamente [...] Así, constituyen un sentido de realidad para la mayoría de personas en la sociedad” (p.110). Las diferentes hegemonías se insertan en la vida cotidiana como mediaciones ideológicas que tienen una incidencia directa en las diferentes prácticas, representaciones e instituciones de la sociedad y la cultura.

En este sentido, la *violencia de género* es ideología ya que implica esferas de estructuras de significación que, a pesar de estar expuestas a diferentes presiones, mantienen un patrón común que se reproduce en la vida cotidiana. “La ideología de género es hegemónica en el sentido que regularmente no se presenta como dominación de ningún tipo, se presenta, en cambio, como ampliamente consensual y aceptada para la mayoría de una comunidad” (Lazar, 2007, p.147). Esta ‘invisibilidad’ radica en la reproducción de roles de género; estos aparentan ser naturales mas son constructos sociales y culturales. La violencia de género acciona una inflación simbólica en torno a la masculinidad en detrimento de la femineidad; sin embargo, la *masculinidad hegemónica* también pretende imponerse sobre otros tipos de masculinidades (Connell, 1993; Schippers, 2007). El género es una construcción, evoluciona constantemente, pero está sujeto a su pasado y son los diferentes flujos sociales y culturales que detentan la posibilidad de una dinámica más estable o más cambiante. Así, el género puede comprenderse como

“todo el añadido sociocultural que se le atribuye al sexo biológico, es decir, al conjunto de ideas, representaciones, valores, y normas sobre lo que es ser hombre o mujer, lo propio del niño y de la niña, de lo masculino y de lo femenino; siendo este un conjunto de construcciones culturales e históricas susceptibles de cambiar con el espíritu de los tiempos” (Banchs, 1996, p. 13)

De esta manera, el género puede concebirse como una interacción de discursos inmersos en matrices significantes que se autogeneran pero, a la vez, producen nuevas, constituyendo una

representación fundamental del sistema social y cultural, y evidenciando las relaciones de poder en bebidas (Vega, 2010).

Metodología

Para esta investigación, se realizó una búsqueda de noticias relacionadas con feminicidios de la sección Sucesos de *Diario Extra*. Se recopilaron inicialmente 117 notas, extraídas del sitio web del periódico; la búsqueda se ejecutó a lo largo del año 2011. Posteriormente, se estudió la muestra con el fin de clasificarla. De este modo, se identificaron dos grandes categorías: *violencia directa*, la cual agrupa situaciones de agresión ejecutadas con la clara intención de herir a la víctima; y *violencia indirecta*, la cual compila hechos de violencia que, inicialmente, no pretendían afectar a la víctima.

Cuadro N. 1
Clasificación de noticias de feminicidios de sección sucesos
Diario Extra 2011

Violencia directa	98
Violencia indirecta	19
Total	117

Fuente: Elaboración propia.

A partir de la clasificación realizada, se procedió a identificar los tipos de noticias ubicadas en cada categoría. De esta forma, se organizaron de la siguiente manera:

Cuadro N. 2
Noticias de feminicidios de violencia directa
Diario Extra 2011

Agresión por robo	15
Crimen pasional (celos, obsesiones ...)	15
Crimen familiar (violencia hacia un miembro del núcleo familiar cercano)	16
Asesinatos o violaciones sin causa declarada	44
Ajuste de cuentas	5
Asesinato por atraco	2
Agresión por discusión	1
Total	98

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro N. 3
Noticias de feminicidios de violencia indirecta
Diario Extra 2011

Agresión iba dirigida a un tercero	15
Situación del agresor después de la sentencia	1
Agresión accidental	3
Total	19

Fuente: Elaboración propia.

La subsección *Crimen Familiar* se seleccionó para ser analizada desde el modelo actancial de Greimas (1976). Estas noticias cubren sucesos violentos que algún miembro de la familia realiza directamente contra otra; es decir, se circunscriben en un núcleo de parentesco muy cercano. Principalmente, los hechos se relacionan con la ejecución de actos violentos por parte de un miembro masculino; así, se determinó un patrón en el que un hombre detentaba el papel de sujeto activo en el accionar. Esto indica una estructura común; los actores de las diferentes noticias compartían rasgos similares entre sí, convirtiéndose, entonces, en actantes.

Descripción de la muestra

Se consideró que las noticias de la subsección *Crímenes Familiares* comparten rasgos muy similares. Por esto, se seleccionaron cinco notas representativas para conformar el corpus de análisis. A continuación, se expone dicha selección:

Cuadro N. 4
Corpus de análisis
Noticias de feminicidios de la sección sucesos de Diario Extra 2011

Título	Fecha	Autor
Mata a hijastra de 15 y se vuela los sesos	13 de enero	Alejandra Portuguez y María Siu
20 años al “tabo” por matar doña a limazos	28 de enero	Danny León González
“Endiablado” por los celos asesinó esposa e hija y se mató	21 de febrero	Danny León González
Ejecutó esposa que se quejó de amante	4 de mayo	Marco Leandro
Éxreo mata a doña en fiesta de cumpleaños	15 de diciembre	Carlos Castro Gamboa

Fuente: Elaboración propia.

Se comenzó identificando los principales actores de cada noticia. Después, se dividieron en una matriz, de acuerdo a la propuesta de Greimas (1976), en *sujeto*, *objeto*, *destinador*, *destinatario*, *adyuvante* [que se le llamó auxiliar para efectos de esta investigación] y *oponente*. De esta manera, se analizaron las funciones actanciales de cada personaje de la noticia individualmente. Posteriormente, se tomó la matriz y se realizó una comparación entre los y las integrantes de cada categoría de actantes con el fin de determinar semejanzas y diferencias. Con esto, se procedió a elaborar un modelo actancial de todo el corpus, considerando, como se resaltó anteriormente, que hay un patrón pronunciado en las noticias.

Resultados

A continuación, se presentará primero una sección dedicada a cada una de las categorías de actantes definidas por Greimas (1976). Luego, se elaborará un modelo actancial basado en el corpus de análisis.

ACTANTES

Sujeto

El sujeto es quien lleva la acción principal en una determinada narración y es mediado por una relación de deseo con el objeto; es decir, su ‘misión’ radica en la consecución de este. De esta manera, el sujeto de las cinco noticias del corpus corresponde a la persona que comete el crimen, la cual en todos los casos es masculina. Resalta que esta siempre es ‘la cabeza de la familia’, detentando el rol de ‘proveedor’ dentro del círculo familiar primario. Así, el sujeto es el protagonista de la noticia, el *victimario*, quien realiza las acciones que van a dar cabida al abordaje periodístico. En la nota “*Endiablado*” *por celos asesinó esposa e hija y se mató*, al describirse a la persona que comete el crimen, se percibe claramente su papel de sujeto:

“El verdulero iba dispuesto a todo y no lo pensó mucho para desenfundar su revólver y dispararle a su chiquita en el pecho, para posteriormente toparse a la que fue su media

naranja y también fulminarla de un balazo, ya que según él, ella estaba frecuentando a otro hombre. Después de eso se quitó la vida”.

El sujeto lleva el rol activo de la situación, su acción repercute en la vida de la víctima. Esto se puede apreciar en la noticia *20 años al “tabo” por matar doña a limazos*:

“En medio de una fuerte discusión el agricultor sacó una lima que usaba para afilar machetes y se lo hundió a su esposa en el cuello y el abdomen, provocándole la muerte en la casa que compartieron durante 30 años y donde criaron a 7 hijos”.

El deseo principal del sujeto es el de cometer el crimen. La consecución del objeto es paradójica: pretende acabar con la vida de la víctima, pero a la vez implica posesión ya que el victimario siente propiedad sobre esta para cometer el crimen. Cabe resaltar que, evidentemente, la relación de deseo, también, es influenciada por el destinador –el cual será analizado en su sección correspondiente-. Lo expuesto anteriormente se observa en el artículo *Mata a hijastra de 15 y se vuela los sesos*:

“Los hechos ocurrieron cuando la noche apenas caía y las estrellas asomaban. Madrigal [la hijastra] conversaba con uno de sus amigos cuando Umaña se le acercó, la vio directo a los ojos, sacó un arma de su bolsillo, le apuntó a la cabeza y sin piedad le mandó un plomazo, provocándole la muerte de forma inmediata”.

En resumen, el sujeto de las notas cumple un perfil característico: es el victimario del suceso cubierto por la nota periodística, es masculino, corresponde al ‘proveedor’ principal del hogar y su relación con la víctima es de deseo, un deseo que, siendo mediado por el destinador, implica la destrucción de esta.

Objeto

El objeto es lo que el sujeto quiere obtener, remite a una dimensión de aspiración, una relación impulsada por la influencia del destinador. En el corpus, la *víctima* ocupa el lugar de objeto. Su rol es pasivo; es decir, recibe el accionar del victimario y sufre las consecuencias. En las noticias hay un giro respecto a las nociones narrativas y actanciales clásicas (Greimas, 1976; Propp, 2011). El objeto se pretendía obtener con un fin que podría considerarse noble o heroico; por ejemplo, el héroe buscaba a la princesa para rescatarla; así, el objeto implicaba un ‘bien’ en cierto

sentido. Sin embargo, en este caso, el objeto se desea para acabar con él, para asesinarlo. Su búsqueda está basada en un deseo destructor. Esto se torna evidente en la nota “*Endiablado*” por celos asesinó esposa e hija y se mató:

“El cuerpo de la menor quedó tendido sobre el piso de un cuarto, la mujer en la sala y el hombre en la cocina. Afuera de la casa los otros dos hijos de la pareja lloraban desconsolados por lo sucedido”.

La víctima tiene un rol tradicional asignado al género femenino dentro del núcleo familiar: esposa, madre, hija o hermana. Desde la construcción periodística, la víctima es cosificada; es decir, responde únicamente a los designios del sujeto y su respuesta no trasciende a más que una resistencia que no cambiará el curso del evento. La noticia *Exreo mata doña en fiesta de cumpleaños* es un indicador para esto:

“En medio de un ataque de celos un hombre de apellido Vargas asesinó a su mujer mientras ambos celebraban en casa la fiesta de su cumpleaños número 58, en Batán, Limón. Tras un forcejeo con Jessica Morales Palma de 31 años, el hombre, quien hasta hace poco estaba privado de libertad, la tiró en la cama y le puso una almohada en la cara para golpearla y posteriormente con una pistola calibre 9 milímetros pegarle un balazo en la cabeza”.

Cabe destacar que, dentro del corpus de análisis, el objeto de la nota *Ejecutó esposa que se quejó de amante* no corresponde a un miembro del núcleo familiar primario; por el contrario, es la amante del sujeto. Así, su esposa se convierte en su oponente –categoría actancial que se analizará en otra sección-, lo que produce un conflicto que lleva a su asesinato:

“Según se conoció la pareja discutió acaloradamente. Ella no paraba en sus reclamos y él no quería ceder y dejar de ver a su amante. Ambos se llevaron a la tumba el secreto de quién portaba la pistola. Si fue él o ella quien pensó primero en acabar con la vida del otro”.

Se debe anotar que, en la nota anterior, a pesar de indicarse que no hay claridad a la hora de definir si el hombre fue el autor de los hechos, la construcción periodística, desde el título, se los atribuye. El objeto en estas noticias puede definirse como una víctima femenina, madre o hija de la familia, con un rol meramente pasivo. El destinatario será crucial en la orientación de las acciones del sujeto hacia el objeto.

Destinador

El destinador puede definirse como la fuerza que orienta la búsqueda del objeto y que impulsa la relación de deseo del sujeto. Puede presentarse como un personaje; empero, en las noticias analizadas es implícito; es decir, su presencia se palpa a través de las acciones del victimario. Corresponde a un sentimiento presente en el crimen. Los celos son una fuerza principal de la causa de los asesinatos. Por ejemplo, en la nota *20 años al “tabo” por matar doña a limazos* el hecho principal sucede cuando el victimario, le reclama a su pareja el convivio con otro hombre, a pesar de estar separados:

“Esa noche Calderón fue a reclamarle a la mujer, identificada como Zoraida Piedra Campos, debido a que otro hombre la llevó a la casa”.

Los celos como destinador destapan un sentimiento de posesión. El hombre se siente ‘dueño’ de su pareja por lo que surge una amenaza cuando presiente que esta entabla una relación afectiva con alguien más, sea falso o verdadero. De esta manera, se impulsa la pasionalidad que va a cubrir las acciones del victimario. La influencia de las drogas se presenta como un destinador que cataliza el accionar de los celos. Dos destinadores se complementan en la noticia *Exreo mata doña en fiesta de cumpleaños*:

“Al parecer, a parte de los celos, el sospechoso también actuó bajo efectos de alguna droga, ya que según la policía era un reconocido adicto que inclusive tuvo problemas por delitos relacionados con estupefacientes”.

El deseo sexual se plantea como otro tipo de destinador: el sujeto desea conseguir la consecución de sus deseos con el objeto; es decir, este tiene una connotación sexual. Este tipo de destinador tiene dos vertientes. La primera implica un *deseo interno*: el objeto se encuentra dentro del núcleo familiar cercano. En el artículo *Mata a hijastra de 15 y se vuela los sesos* las pretensiones sexuales del victimario lo obsesionan y lo terminan conduciendo a realizar el asesinato:

“La muchacha era muy bonita, como cualquier niña que pasa de niña a mujer, estaba en su pleno desarrollo y tenía una vida por delante, pero ella no vivía en paz. Ese individuo no la dejaba tener novio, siempre la seguía y no la veía con ojos de padre sino más bien trataba de

ganarse su amor para tenerla como su mujer”, dijo un testigo.

En la segunda vertiente, hay un deseo externo: el objeto está fuera del círculo familiar. En este caso, la víctima se yergue como adversaria. En la noticia *Ejecutó esposa que se quejó de amante* el victimario procede a cometer el crimen porque su pareja se opone a las relaciones extramaritales que está manteniendo:

“Según las versiones preliminares, el suceso se presentó tras constantes reclamos de la mujer, quien encontró a su marido con su amante”.

El deseo sexual como destinador, al igual que los celos, conllevan un sentimiento de posesión. El perpetrador del crimen siente que tiene posesión de la víctima, por lo que procede a asesinarla cuando pierde la dominación. El crimen ocurre porque el victimario percibe que tiene el ‘derecho’ a hacerlo. Así, si bien el deseo del sujeto pretende la destrucción del objeto, este es propulsado por un destinador que responde a un deseo posesivo inicial no consumado.

Destinatario

Esta categoría actancial implica al beneficiario de la acción del sujeto; es decir, quien o quienes se benefician de la consecución del objeto. En las noticias analizadas, el sujeto corresponde al destinatario. El crimen salda las necesidades del autor del crimen, alivia la orientación del destinador. El victimario ‘venga’ el deseo posesivo no completado de su contraparte femenina con el asesinato. Con esto, se pretende que la figura masculina tenga una reconstrucción completa; así, en cierta manera, los crímenes son una búsqueda de masculinidad. Sin embargo, el sujeto y el objeto se relacionan directamente con la dirección del destinatario en un plazo temporal determinado. Cuando se realiza el asesinato, hay consecuencias legales que responden a esta relación. Esta situación se da cuando el victimario es atrapado por las autoridades y tiene que encarar las leyes correspondientes.

Los suicidios también responden a las relaciones entre sujeto y objeto. El destinatario es salido y comienzan a emerger sentimientos de culpa que invaden al victimario. No se puede hablar de un segundo modelo actancial ya que esta culpabilidad, más bien, es producto de todo el suceso y se construye, periodísticamente, como consecuencia del modelo actancial de toda la nota. Esto se aprecia en la noticia *Mata a hijastra de 15 y se vuela los sesos*:

“Cobardemente Umaña al confirmar que la menor estaba sin vida se alejó un metro del cuerpo de la mujer, se apuntó en la cabeza y se voló los sesos a vista y paciencia de los vecinos y los conductores que pasaban por la Costanera Sur”.

De esta manera, aunque el victimario detente el rol de destinatario, al aliviar la influencia direccionalizadora del destinatario, tiene que responder a una dimensión que se configura como consecuencia del modelo actancial del crimen y que implica una respuesta legal ante todas las acciones. El suicidio del autor del asesinato surge, también, como reacción ante lo sucedido.

Auxiliar

El auxiliar se asocia con el o los personajes que de una forma u otra ayudan al sujeto a obtener el objeto. En las noticias analizadas no hay actores en los diferentes sucesos que colaboren con el crimen. No obstante, se distinguió que el rol puede presentarse de dos maneras diferentes. La primera sería como *confesor* del victimario; esto se observa en la nota *“Endiablado” por celos asesinó esposa e hija y se mató*:

“Una familiar del verdulero “endiablado” comentó que el hombre desde que lo echaron de la casa se encontraba deprimido y decía cosas muy raras. Además indicó que el día del crimen Muñoz la llamó para despedirse”.

Otra manera en que puede presentarse el auxiliar es como personas que desempeñan los cargos de abogados o paramédicos que ayudan a que el victimario asuma las consecuencias de sus actos. En el artículo *20 años al “tabo” por matar doña a limazos* se aprecia el papel que desempeña el defensor legal del asesino en su juicio:

“El abogado del condenado, Gustavo Piedra, comentó no sentirse satisfecho con la sentencia impuesta por los jueces, por lo cual llevará el caso hasta casación”.

Así, el auxiliar desempeña un papel de acompañamiento del victimario. Aunque no contribuye de ninguna manera en los hechos, sí le ayuda en un plano emocional, legal o médico.

Oponente

Las personas que se enfrentan al sujeto en la consecución del objeto van a ser conocidas como oponentes. En el corpus de análisis, se pueden distinguir cinco tipos dentro de esta categoría actancial. El primero sería el supuesto amante de la pareja que dispara los celos del victimario; exista o sea producto de una obsesión, este estimula las acciones del sujeto más que todo cuando el destinador corresponde a los celos. El segundo corresponde a vecinos o a algún amigo de la víctima. Los vecinos, por su cercanía, tienden a llamar a las autoridades para que atiendan el caso. Desde un punto de vista periodístico, son testigos que en la mayoría de los casos dan declaraciones. Los amigos tienen un papel más directo en el hecho y pueden, incluso, estar presentes en el crimen como sucede en la nota *Mata a hijastra de 15 y se vuela los sesos*:

“Aparentemente el amigo de la víctima trató de impedir el trágico fin de la joven, no obstante el agresor volvió a verlo y con una mirada le dio a entender que no se metiera en asuntos ajenos por que si no también sentiría el plomo”.

El tercer tipo de oponente corresponde a las entidades policiales; siendo estas la Fuerza Pública y el Organismo de Investigación Judicial (OIJ). Llegan a la escena del crimen y capturan al victimario, además de investigar todo el acontecimiento. Esta clase de oponente surge como consecuencia de la relación de deseo del sujeto con el objeto. La Ley, siendo los jueces del caso su representación, conjuga el cuarto tipo de antagonismo. El marco legal es, en el fondo, el principal adversario del sujeto ya que tiene consecuencias *a priori* para este debido a que sus acciones atentan contra la vida de una persona. Esto se evidencia en la nota *20 años al “tabo” por matar doña a limazos*:

“Los jueces le impusieron al agricultor la pena mínima por el delito de femicidio (20 años), ya que tomaron en cuenta que él nunca tuvo problemas con la ley, era una persona honesta y según lo narrado por testigos fue víctima de agresión doméstica por más de 20 años”.

Finalmente, la quinta clase de oponente es representada por la pareja del victimario. Siguiendo lo expuesto en secciones anteriores, cuando el objeto del sujeto es la amante de una relación fuera del matrimonio, la esposa de este implica un obstáculo para el alcance de sus deseos. En la noticia *Ejecutó esposa que se quejó de amante* se aprecia este tipo de antagonismo:

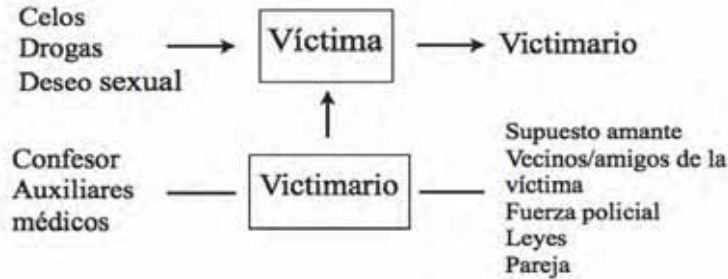
“Se supo que todo inició semanas atrás, cuando en el mismo vehículo que sirvió de escenario de muerte, la mujer había encontrado a su pareja, padre de su hija, con su amante. El enojo fue grande. Ella le gritó que era un infiel, que porqué le había dado vuelta. La ira fue tan grande que hasta le quebró el parabrisas al vehículo. A como pudo la amante se marchó del sitio”.

Cuando el oponente del sujeto son el supuesto amante o su pareja, se da una relación muy íntima con el destinador. Estos fraguan un estímulo que va a incrementar la fuerza orientadora del destinador con el sujeto; de esta manera, tanto los celos como el deseo sexual (destinadores) se ven dilatados por estas manifestaciones de antagonismo.

Modelo actancial de las noticias

A partir del análisis anterior, se elaboró un modelo actancial que corresponde al corpus de análisis. Este es un paso para comprender el manejo de la información por los periodistas de la sección de sucesos de *Diario Extra*. Las categorías actanciales connotan cómo los diferentes actores de los feminicidios son presentados desde la tendencia sensacionalista del periódico. Estas categorías surgen en la construcción periodística, son una forma de narrar un suceso.

Imagen 3
Modelo actancial de noticias de feminicidios de la sección Sucesos de *Diario Extra*



Fuente: Elaboración propia

Si bien esta propuesta se elaboró a partir de un corpus de análisis que se extrajo de la subsección *Crímenes Familiares* proveniente de la categoría *Violencia Directa*, las noticias de feminicidios de la sección Sucesos de *Diario Extra* mantienen como constante la relación sujeto-objeto. Puede haber una variación de destinador, destinatario, auxiliares y oponentes dependiendo del tipo de crimen, pero esta correspondencia se va a mantener. Desde la construcción periodística, el victimario es el sujeto, implicando que es descrito como el individuo activo del suceso. La víctima desempeña el rol de objeto, ubicándose como una protagonista pasiva, como un producto de los ‘designios’ de quien comete el crimen.

Este modelo, que reproduce esta relación sujeto-objeto, constituye una estrategia discursiva sensacionalista. El hecho se torna céntrico, pormenorizándose la acción debido al protagonismo del sujeto. Con un papel activo del victimario, se resalta la violencia de su acto, contribuyendo a aumentar el impacto del crimen en la nota periodística. El crimen es ‘inflado’ simbólicamente, lo que contribuye a aumentar –o crear- *morbo* en los lectores alrededor de la noticia. Esta construcción –sumada a las demás estrategias discursivas de *Diario Extra* como las letras en rojo de la portada y sus titulares- decanta en una espectacularización del suceso que contribuye a

llamar la atención de los consumidores con la intención de una futura lectura amparada, también, en el morbo. La víctima, en este modelo, al tener un rol pasivo es presentada como depositaria de la acción del victimario. Su figura se vuelve indefensa, contribuyendo a transmitir un sentimiento de lástima. De esta forma, se remite a una imagen de inocencia femenina, inocencia que es fulminada por un agente masculino ‘malvado’. El victimario es concebido como un *villano* debido a las acciones que cometió. Sin embargo, su daño no radica en que haya acabado con la vida de una persona, sino en que asesinó a una figura femenina vulnerable que se ancla en roles familiares tradicionales como la madre, la hija o la hermana. Remitiendo a patrones culturales y sociales, se explota la misericordia del lector con la víctima.

Consideraciones finales

El sensacionalismo puede ser considerado una perspectiva del periodismo, un punto de vista que desarrolla estrategias discursivas que apuntan directamente al lector. En este, hay “una predilección por generar sensaciones, lo que significa que elementos con cargas afectivas más fuertes poseen una ubicación predominante en el texto” (Vergara, 2010, p.199). Así, se considera que un medio, especialmente uno sensacionalista, dependiendo de sus características, desarrolla *tecnologías discursivas* propias, las cuales pueden definirse como aparatos semióticos, agrupadores de un conjunto delimitado de estrategias discursivas, que persiguen un objetivo de generación de significado.

El modelo actancial de Greimas (1976) se configura como una forma de organización de la información a la hora de construir la noticia. Los protagonistas del suceso se convierten en actores del abordaje que realice el o la periodista y cuentan con funciones estructurales, o actanciales, que funcionan a nivel textual y discursivo. En las noticias de *Diario Extra*, el feminicidio es visto como la acción de una persona masculina y no como un fenómeno social que reproduce roles de género y que encuentra su espina dorsal en una ideología. Sumándose las características de un enfoque informativo, no se propone una discusión alrededor de la violencia

de género ni se enfatiza su problemática en la sociedad; al contrario, se procede, más bien, a pormenorizar los crímenes para generar morbo y lástima en los lectores. La violencia de género se erige como una ideología que puede llegar a influir en el tratamiento periodístico de una noticia. Por esto, se propone, para futuras investigaciones, analizar empíricamente la recepción de prensa sensacionalista por parte de los lectores para discernir como los mecanismos ideológicos funcionan a nivel de la interpretación y la hegemonía. Además, se considera necesario utilizar el enfoque semiótico de Charles Sanders Peirce (1974), y la pragmática, para enriquecer el estudio de la producción de significado en la sociedad y la cultura.

Los y las periodistas forman parte de un modelo actancial. A través de su trabajo, pueden ser sujetos que impulsen la igualdad de género en la sociedad, convirtiéndose, a la vez, en destinadores de sus lectores en este cambio. Pero, también, pueden ser oponentes de un sistema social igualitario y sin etiquetas. La constante reflexión debe de mantenerse siempre en el quehacer periodístico; en caso contrario, la profesión sería ejercida simplemente por actores sin libreto.

Quiero agradecerle a la M.Sc. Yanet Martínez, a la Dra. Patricia Vega, al M.Sc. Aarón Mena y al Dr. José Fonseca todo el apoyo y ayuda que me brindaron a lo largo del proceso de investigación. Todos son destinadores de este proyecto.

Referencias bibliográficas

Abril, G. (1997). *Teoría general de la información*. Madrid: Cátedra.

Artavia, B. (2009, 2 de abril). Diario Extra supera cada día más a 'La Nación'. *Diario Extra*. Recuperado el 14 de febrero del 2013. <http://www.diarioextra.com/2009/abril/02/nacionales10.php>

Connell, RW. (1993). The big picture: Masculinities in recent World history. En *Theory and Society*, 22 (5), P. 597-623.

- Eco, U. (1979). *Lector in Fabula*. Lumen: Barcelona.
- Eco, U. (1986). *La estructura ausente*. Barcelona: Editorial Lumen.
- Eco, U. (1988). *Signo*. Barcelona: Editorial Labor.
- Eco, U. (2000). *Tratado de Semiótica General*. Barcelona: Editorial Lumen.
- González, M. (2012, 4 de julio). Diario Extra entre los 20 periódicos más populares del mundo. *La Prensa Libre*. Recuperado el 26 de mayo del 2013. <http://www.prensalibre.cr/lpl/nacional/66644-diario-extra-entre-los-20-periodicos-mas-populares-del-mundo>
- Greimas, A.J. (1976). *Semántica Estructural*. Madrid: Editorial Gredos.
- Hodge, R. y Kress, G. (1988). *Social Semiotics*. New York: Cornell University Press.
- Kristeva, J. (1974). *El texto de la novela*. Barcelona: Editorial Lumen.
- Kristeva, J. (1978). *Semiótica 2*. España: Editorial Fundamentos.
- Langer, J. (1999). *La televisión sensacionalista: el periodismo popular y las otras noticias*. Barcelona: Paidós.
- Lazar, M. (2007). Feminist Critical Discourse Analysis: Articulating a Feminist Discourse Praxis. En *Critical Discourse Studies*, 4 (2), P. 141-164.
- Lotman, Y. (2000). *Universe of the Mind: a Semiotic Theory of Culture*. EEUU: Indiana University Press.
- Peirce, C. S. (1974). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Propp, V. (2011). *Morfología del Cuento*. Madrid: Akal.
- Saussure, Ferdinand de. (1983). *Curso de lingüística general*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schippers, M. (2007). Recovering the feminine other: masculinity, femininity, and gender hegemony. En *Theor Soc*, 36, P.85–102.

van Dijk, T. (1983). Discourse Analysis: Its Development and Application to the Structure of News. En *Journal of Communication*, 33 (2), p. 20-43.

van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.

van Dijk, T. (1999). El análisis crítico del discurso. En *Anthopos*, 186, p. 23-36.

van Dijk, T. (2008). *Ideología y Discurso*. Barcelona: Ariel.

Vega, A. (2010). The social representation of gender-based violence on Mexican radio. En *Quaderns del CAC 34*, XIII (1) , p. 101-110.

Vergara, A. (2010). *El discurso alarmista en la televisión en Costa Rica: el discurso sobre la criminalidad en los textos informativos*. Tesis para optar al grado de doctorado. Universidad de Bremen: Alemania.

Williams, R. (1977). *Marxism and literature*. New York: Oxford University Press.

Zeledón, M. (2000). A propósito de 'En busca del fuego': inventando la hominización. En Vega, P. (Ed.), *Comunicación, política e identidad* (pp.93-123). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Zizek, S. (2003). El espectro de la ideología. En Zizek, S. (Comp.), *Ideología: un mapa de la cuestión* (pp.7-43). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

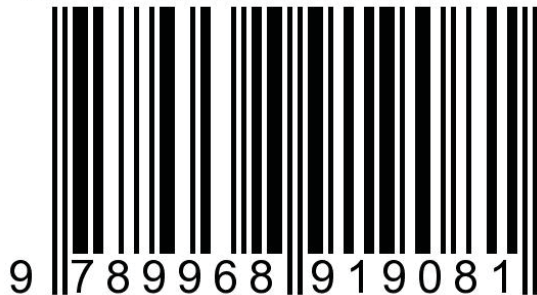
Organiza:



Coorganizan:



ISBN: 978-9968-919-08-1



Tels. (506) 2511 6414/ (506) 2511 6425
www.congresocacomunicacion.ucr.ac.cr
e-mail: cicom.eccc@ucr.ac.cr